

YA DICHO LISTER: LUCHANDO EN MADRID
PROXIMAMOS LA LIBERACION DE GALICIA

Consinias



OS CORAZONS DISPOSTOS; NU-N FEIXE AS VONTADES...

Dibujo de Briones.

AÑO I

17 MAYO DE 1937

NUM. I

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

NUESTRO PROGRAMA

Dado que Galicia es la única región con nacionalidad propia y peculiar que se halla sometida de una manera total, territorialmente hablando, al monstruo extranjero del "fascio", nosotros opinamos que la labor conjunta de todos los gallegos antifascistas que residen fuera de Galicia es imprescindible para hacer llegar a nuestros paisanos oprimidos la seguridad de que no están solos, sino que tienen detrás miles de hermanos que les prestan ayuda.

¿De qué manera podríamos realizar esta labor conjunta en beneficio de nuestros co-terraneos esclavizados?

Creando un órgano de expresión del antifascismo gallego y haciéndolo llegar a la propia Galicia por los medios necesarios.

De esta manera nuestros paisanos recibirán las noticias verdaderas de los acontecimientos, tan necesarias para reforzar su moral combativa de sabotaje, pues con las falsas noticias que la facción les suministra podrán llegar al desaliento aun los menos pusilánimes.

Para esto necesitamos la ayuda de todos y por eso solicitamos la tuya, gallego antifascista, cualesquiera que sean tus ideas políticas, para que leas nuestro periódico y lo propagues constantemente, ayudándolo económicamente y enviándonos colaboración si juzgas de interés tus trabajos.

¡Todos los gallegos antifascistas unidos para hacer de NUEVA GALICIA la base de nuestro pensamiento, que forjará la libertad de nuestra tierra!

Noso pensamento

Galegos: Galiza está en perigo. Galiza sufre a represión mais bárbara que rexistra a Hestórea. Nossos irmáns son levados o sacrificio sin que o dereito de xentes se estremeza. O traballo está orgaizado sin mais leises c-as do bergallo. A nosa mocidade é forzada a combatir con eles si non quere morrer asesñada. As nosas mulleres son aldraxadas pol-os "señoritos feixistas" e os extranxeiros que se afincaron no noso país.

Este é o panorama da nosa terra: relaxo, dór e morte.

Todo galego que teña no seu peito un anaco de humanidade. Todo o que sinta na sua entana o apego a sua terra, terá, por forza, de se estremecer de indiñazón, e rubiralle a cõr as mexillas, se non se avergonza da pasibilidade con que ve esto.

E perciso, por ben da Terra, que todos fagamos un esforzo e ergamol-a nosa protesta pol-o trato que se está dando a Galiza.

Todos en pé. Todos a unha labouremos

na medida das nosas forzas pra que o mundo seipa, d'unha vez pra sempre, da nosa sensibilidade e da nosa homía, e se decafe que non estamos dispostos a consentir, por mais tempo, que os nosos irmáns sexan tratados como bestas e non como homes.

NUEVA GALICIA, semanario de todol-os galegos antifeixistas, está disposto a decir o mundo enteiro, pra que despóis naide se chame a engano, os criméns e ferocidades que se están facendo no noso pobo.

NUEVA GALICIA é de todol-os galegos, de todos, e as vosas inquedañas terán reflexo n-as suas páxinas.

Galegos antifeixistas: todos estades na obriga de labourar n-este semanario, que non ten mais tiduos que os d'un amor inmenso a nosa Terra e o desexo de vela ceibe pra que se poña a cabeza d'os pobos civilizados e fortes.

Comunistas, anarquistas, socialistas, liberdarios, repubricanos: todos como un soio home acudide a esta chamada que vos fai a Raza.

Advertimos a nuestros lectores que por razones de orden superior no podemos salir los lunes por la mañana. A partir del próximo número saldremos los domingos a primera hora.

algunas opiniones sobre "Nueva Galicia"



NUEVA GALICIA será una nueva batería que disparará sobre las filas enemigas.

Porque no podemos olvidar nunca que esta guerra tiene un contenido político-social extraordinario; en ninguna guerra, hasta ahora, hizo tanta falta la propaganda política como en ésta; el esclarecer a todo el mundo el carácter de nuestra lucha es de una importancia fundamental.

Si se logra—y esto es fácil—que NUEVA GALICIA llegue a todas partes de la España leal, a América; a todos los sitios donde hay gallegos, todos sentirán el deseo de ayudarnos en nuestra gesta gloriosa contra la opresión indígena y la invasión extranjera.

El periódico NUEVA GALICIA, si se sabe utilizar, explicando los crímenes que el fascismo cometió en Galicia, la miseria que el pueblo gallego sufre, cómo luchan y mueren los gallegos en los frentes de la España leal, defendiendo la libertad, puede ser, como he dicho antes, una formidable batería, que no sólo dispare sobre la retaguardia del enemigo en Galicia, sino que, diciendo la verdad a todos los gallegos del mundo, se logren cosas muy importantes en ayuda y defensa de nuestro pueblo.

LÍSTER.

NUEVA GALICIA recogerá todas las inquietudes del alma gallega que se está forjando en la lucha y las llevará el día de la liberación de nuestro pueblo a los hermanos que en Galicia sufrieron la opresión del fascismo.

Si descontamos el periódico de nuestro batallón gallego, los gallegos antifascistas no disponíamos de ningún periódico en toda la zona leal que reflejase el sentido del verdadero pueblo gallego, que odia al fascismo,

Yo creo que la creación de este periódico tiene mucha importancia para todos los gallegos que trabajan y luchan en defensa de la libertad; porque esto permitirá el que todos los gallegos de la España leal se agrupen más en torno a la lucha en defensa de nuestra causa, que es la única forma de librar a Galicia de las garras del fascismo, y hará también que todos sepan que los gallegos derraman su sangre y dan sus vidas en defensa de Galicia y en defensa también de todos los pueblos de España.



Al mismo tiempo, los millares de gallegos desparramados por el mundo se sentirán obligados a ayudarnos en nuestra gran batalla por librar a nuestro país de la esclavitud y de la miseria; sentirán en su corazón el dolor que siente todo ser que ama al pueblo donde nació, y entonces tomarán como una obligación el ayudarnos a derrotar a nuestros enemigos y a hacer un pueblo feliz.

La salida a la publicidad del periódico NUEVA GALICIA marca una nueva fecha en la lucha de todos los gallegos en defensa de nuestra tierra y en defensa de España. Todos los gallegos antifascistas que se tengan como tal deben sentir el deseo y la obligación de ayudarlo y hacerlo fuerte.

SANTIAGO ALVAREZ.

SALUDO

Al iniciar la publicación del semanario NUEVA GALICIA, portavoz de los antifascistas gallegos, el cuerpo de Redacción del mismo envía un cordial saludo a todos los colegas de la Prensa madrileña, haciéndole extensivo a cuantos periódicos y revistas antifascistas se publican en la zona de España afecta al Gobierno del Frente Popular.

Abrigamos la esperanza de ser acogidos favorablemente por todos los órganos de la opinión.

Enviamos también un fraternal saludo a la Prensa antifascista de América.



La publicación de NUEVA GALICIA es la expresión firme de la unidad de todo el pueblo antifascista gallego, que desde las montañas de Galicia, en los frentes de la España leal y desde América, grita a todo el mundo su decisión inquebrantable de aplastar al fascismo, y de continuar por la vía del Frente Popular el camino trazado por la Asamblea de Santiago para la liberación de nuestra tierra galaica.

Por la Libertad, la Cultura y el Progreso, unión de todos los amantes de una Galicia democrática.

JOSÉ GÓMEZ GAYOSO.

Entiendo que la creación del periódico NUEVA GALICIA será el portavoz de todos los gallegos antifascistas que luchamos fuera de nuestra tierra para hacer una Galicia libre, grande en sus destinos, de pueblo que quiere regirse por sí solo.



COMPOSTELA.

MADRID, NUESTRO O DE NADIE

Cada vez que regreso a Madrid siento una tristeza infinita por sus casas destruidas, por sus calles deshechas, por nuestras mujeres, ancianos, niños heridos o muertos, y levanto los puños hacia el cielo, lleno de rabia, de odio feroz contra los asesinos del pueblo, contra esos soldados mercenarios que, escondidos en las sombras de la noche, mientras la ciudad duerme, o durante el día, vuelven sus proas fatales hacia nosotros para ametrallarnos.

Bien claro lo han dicho repetidas veces: "Madrid, nuestro o de nadie". Y como ha desaparecido para ellos toda posibilidad de conquista, lo bombardean, lo destruyen; no quieren que continuemos gozando de lo que nos pertenece, de lo que es y será nuestro siempre, mientras alienate un solo hombre en las trincheras o en la retaguardia; mientras una mujer tenga corazón y uñas para luchar contra la canalla fascista.

"Madrid, nuestro o de nadie." Se han dado cuenta de que no es fácil vencer a un pueblo unido, que conoce perfectamente sus derechos de ciudadanía, de libertad y de justicia; se han dado cuenta de que la ciudad admirable, tan ambicionada por ellos, tiene un muro poderoso e inasequible a la deslealtad, a la traición, a la cobardía; un muro formado por los pechos fuertes y nobles de nuestros luchadores, que están dando la vida abrazados a su fusil liberador.

Madrid tiene una puerta, guardada por

nuestros soldados, que prefieren morir antes de dejar acercarse a ella la silueta in noble de un moro traidor, la figura grotesca de un general borracho. Y detrás, inseparablemente unida, pegada a sus muros indestructibles, está también nuestra retaguardia, capaz de todas las heroicidades, de todos los sacrificios. Nuestra retaguardia generosa y resignada, que sufre en estos momentos, con el mismo dolor de sus padres, hijos, hermanos, amenazada continuamente por los cañones extranjeros.

"Madrid, nuestro o de nadie", dijeron los traidores; pero no lograrán sus propósitos descabellados. Madrid es y ha de ser siempre para los madrileños que supieron defenderlo, que lo defienden aún con el más admirable de los gestos; que no lo entregarán jamás a manos extranjeras.

Ya lo estáis viendo, militares deshonorados: el pueblo, este pueblo magnífico, que no ha parido nunca esclavos y que tantas veces quisisteis humillar con vuestras ambiciones, se defiende y lucha levantando su frente, porque tiene el corazón sano y no cede, ni cederá, un solo palmo de terreno.

Cada vez que regreso a Madrid siento una tristeza infinita y comprendo que se está mejor en los frentes de lucha, donde, al menos, puede uno morir peleando, lo que es imposible en la ciudad para las mujeres, los ancianos y los niños, perseguidos constantemente por el odio feroz de esos miserables.

Mario Arnold.

GALIZA, TERRA ENAI

Na frente unha estrela
no bico un cantar.

Os que como nos, galegos, levamos tan fundamento afincado o amor da terra chan da que foron feitos os nosos antergos, e da qu'eles nos fixeron a nos, e pra os que a verba "terra" encerra un fondo contido, sabemos da merguranzá e do angurante dôr que xurde da saudade da nosa Galiza asoballada oxe polo xugo d'os bárbaros.

E incomprendible que a besta estranxeira do feixismo poidera escravizar—seiturando en fror a que tiña de ser colleita de mocedá—o noso pobo. Coñecido é d'abondo o odio que de sempre tiveron os galegos a tiranía, demostrado polas suas arelas de independencia, viril expoñente da raza.

Somentes a traición foi capaz de crevar

a liberdade da terra nosa pra afundila no fango da escravitud nas mans de xentes alleas.

Xunto a aforanza d'amada terra nai—no rexo panteismo que ten iste amor—atópase a forza motriz qu'empuxará os galegos qu'oxe loitan no Exército do pobo a reconquistar pra nosa Galiza a perdida liberdá.

Encolle o ánemo o recordo das nosas vilas e aldeas entristuradas e caladas baixo unha mansedume que é soilo aparente.

No silencio d'oxe nos verdes agros da Galiza, roxos pola sangue bermella dos mártires, está pechada a imponente enerxía que día chegará en que estralará contra os tiranos do noso país.

¡Familia e amigos! ¡Irmáns e compañeiros de xuventud! ¡Compañeiros d'escola e de loitas pra sempre caídos baixo o plo-

mo feixista, xa retornáchedes a terra da que xurdístedes! O voso sacrificio será estéril. Os que quedan crevarán cadeas da escravitud e farán de Galiza terra querida onde nascimos, o máis te fogar.

Axuntémonos todos pra que no te da nova Galiza levemos nosa liberdade da nosa mocedá".

B. F. OSORIO TARRIO

UN PROCESO ESPECTACULAR

Los "nazis" siempre fracasan al intentar procesos sensacionales. En la seguida por el incendio del Reichstag, mitrof valientemente acusó e hizo al mundo entero la verdad de lo que Consecuencia de esto fué administración "justicia" a puertas cerradas.

Ahora el Tribunal "Popular" de París ha condenado al sacerdote católico, bien saint a once años de trabajos forzados, acusándole de haber preparado un "alto traición". Este proceso está revestido de gran importancia, para obtener resultados políticos frente al régimen nacionalsocialista; pero también a la actitud que valientemente adoptado los procesados, singularmente el sacerdote Rossaint.

La causa de haber hecho en las sesiones de esta vista sensacional el deseo de apartar la oposición de la oposición obrera; pero el resultado ha sido precisamente el contrario, los dos han declarado públicamente que la libertad confesional estaba intimamente ligada a la libertad general del pueblo, tra la tiranía hitleriana, que continuaba violando el Concordato.

El Frente popular alemán ha reforzado con la vista de este proceso.

NUEVA GALICIA se pro sacar adelante las virtudes nuestra Raza, que el cacerío cerril tenía adormecido. Para ello es preciso la unión de todos los gallegos antifascistas que sientan y quieren a su tierra.

¡SALUD, ANTIFAS- CISTAS GALLEGOS!

Dos clases de gallegos

Hay dos clases de gallegos, como pudiéramos decir que había dos clases de españoles, si los sublevados merecieran el nombre de tal.

Hay los gallegos caciques, usureros, los que oprimieron siempre al pueblo. Los degenerados, los traidores, los que nunca sintieron en su corazón de hienas la causa de Galicia: Martínez Anido, Calvo Sotelo, Franco, los despotas, los criminales, los que se venden al mejor postor, y hay el pueblo, el pueblo que trabajó siempre bajo el yugo semifeudal del señorito, del cacique; el pueblo gallego, humilde, pero sincero, trabajador y honrado. El pueblo que quiere a los demás pueblos, a Cataluña, a Euzkadi, a la España popular contra la cual se levantó en armas la reacción, acaudillada precisamente por un gallego sin entrañas y sin corazón.

Pero el pueblo gallego que hoy sufre la tiranía fascista, el terror más sangriento de la reacción, lucha contra sus enemigos y vencerá; esa es la verdadera Galicia.

Hijos de Galicia luchamos en el frente de Madrid, en el frente de Asturias y en todos los frentes de España contra Franco, contra la invasión extranjera.

Quizás haya algunos gallegos que se les olvidó que Galicia está en poder del fascismo y no luchan como debieran, no hacen nada por ganar la guerra. A éstos hay que recordarles: Galicia gime bajo el terror: hay que liberarla.

Centenares de gallegos pertenecientes a las que eran antes Milicias gallegas, y que hoy son una unidad del Ejército popular, han dejado sus vidas en las trincheras, otros combaten día a día con heroísmo, con decisión, por la tierra, por el bienestar, por la libertad.

El ejemplo de los gallegos, que llevan meses y meses en el frente, debe servir para todos; el gallego que no ayude a hacer algo por ganar la guerra no tendrá derecho a pisar Galicia.

Debemos todos juntos combatir para todos juntos disfrutar la victoria.

¡Viva la unión de todos los antifascistas gallegos!

¡Viva Galicia libre!

SANTIAGO ALVAREZ,

(Comisario de Guerra de la 11 División.)

POR EL FRENTE POPULAR GALLEGO

Todos los gallegos antifascistas bajo una bandera: la del Frente Popular

El 16 de febrero las fuerzas democráticas de nuestro país, bajo la unidad del Frente Popular, infligieron un duro golpe al fascismo, grabando una de las páginas del más vigoroso liberalismo en la historia de la democracia española. El mito de la eterna dominación del caciquismo gallego se vino por tierra ante la férrea unidad de las masas populares de Galicia.

La tradición liberal del pueblo gallego, que ha vivido gestas tan sublimes de rebeldía como la de los campesinos de Sobredo y Osera, ha puesto un broche de oro el 16 de febrero con una victoria aplastante sobre la reacción, victoria que fué la consecuencia de la unidad indestructible de las fuerzas progresivas que ansiaban para Galicia un régimen de Cultura y Libertad, y que la Asamblea autonómica de Santiago ha jalonado después sus primeros pasos por la senda del triunfo y de los postulados del Frente Popular.

Si el 16 de febrero fué necesaria la unión de todas las fuerzas democráticas, en el momento actual, cuando en los campos de batalla dejan su sangre los mejores hijos de Galicia, oponiendo sus pechos viriles contra el enemigo común; cuando sobre nuestra Galicia ha clavado sus garras el señoritismo podrido, convirtiéndola en un inmenso cementerio; cuando la sangre vertida ha sido de comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos y hombres liberales sin partido, y cuando nuestra patria quieren repartirse las naciones extranjeras, el problema de la unidad bajo la bandera del Frente Popular es decisivo.

En América funcionan más de 60 Asociaciones de Ayuda al Pueblo Republicano, que en las peores condiciones, frente a una plutocracia que maneja millones en ayuda de Franco, nos prestan su solidaridad moral y material. Esta solidaridad tenemos el deber de canalizarla e inspirarla con nuestra unión en el campo republicano.

Es falso el creer que ha de ser este o el otro partido quien ha de representar exclusivamente los intereses del pueblo gallego. El día del triunfo, y cuando sobre las ruinas de la España asolada por el

HABLA UN JEFE DEL PUEBLO

NUEVA GALICIA no ha querido ver la luz pública por vez primera sin que sus columnas se vieran honradas con las manifestaciones de uno de los jefes populares que más se han distinguido en la lucha contra las hordas del fascismo sangriento; manifestaciones que contienen un estímulo para los soldados gallegos que forman el 4.º Batallón de la división Líster, y para todos los españoles en general.

El comandante López Iglesias, jefe de operaciones de uno de los sectores próximos a Madrid, hombre de una fina sagacidad y de recio temple militar, hasta hace poco comandante del Batallón gallego de Líster, se dispone a contestar a nuestras preguntas con toda la sencillez y amabilidad que corresponden a un militar antifascista, desprovisto del empaque estúpido y del orgullo desmedido tan propio de los jefes al servicio de la traición.

Preguntamos:

—Vamos a ver, comandante, ¿quién fué el creador del Batallón gallego y qué le movió a la constitución del mismo?

—En el Batallón gallego puedo decir, sin que ello parezca una jactancia, que el alma de su creación y organización he sido yo, como militar, y Santiago Alvarez, como comisario político. Lo que nos movió a la creación y organización de éste fué, como puede suponerse fácilmente, el defender la Libertad y los intereses del pueblo gallego, intereses que están ligados a los de todo el pueblo español, y cuya libertad quieren arrebatarse los facciosos en toda España, como se la arrebataron ya en Galicia.

fascismo construyamos la nueva España del porvenir, dirigirán sus destinos aquellos que hayan puesto su vida y su entusiasmo al servicio de la causa popular. Mientras tanto, es necesario aunar los esfuerzos de todos los gallegos antifascistas bajo una bandera única: la bandera del Frente Popular, y para ello NUEVA GALICIA sale hoy a la luz como la expresión de unidad en la vanguardia, en la retaguardia y en el extranjero, que ha de ser la bandera de la victoria, la bandera de la libertad de Galicia.

¡VIVA EL FRENTE POPULAR GALLEGO!

JOSÉ GÓMEZ GAYOSO.

—Los mandos del 4.º Batallón, ¿son todos camaradas gallegos, o hay compañeros de todas las regiones de España?

—Los mandos del Batallón son en su mayoría gallegos; no hay más que uno o dos oficiales que son andaluces, pero que marchan en todo muy bien con los gallegos.

—El Batallón gallego, ¿será el día de mañana la base del Ejército popular de Galicia, lo mismo que ya lo hay en Euzkadi y en Cataluña, o habrá terminado su misión una vez pasada la contienda?

—Efectivamente, el Batallón gallego tie-



ne que ser el día de mañana la base del Ejército Popular de Galicia, pues es sabido por todos que en nuestra tierra apenas queda gente útil para el Ejército, ya que, entre los que fusilaron y los que han caído en el frente, está muy mermada la población joven de Galicia. Por eso, cuando reconquistemos aquella región, el Batallón tiene que ser la base del Ejército Popular que, con los gallegos que hoy luchan en nuestras filas en Asturias y en otros frentes, constituya la piedra fundamental de nuestro Ejército y de la defensa del bienestar del pueblo gallego.

—¿Cuáles son, a su parecer, las acciones más destacadas de la campaña en las

que ha tomado parte el Batallón gallego?

—Del Batallón gallego puedo destacar acciones muy importantes; por ejemplo, el heroísmo con que luchó en los primeros días en el frente de Talavera, después en Seseña, más tarde en el Cerro Rojo. Es decir, que toda la actuación del Batallón gallego es una continua batalla, en la cual los hijos de Galicia han puesto siempre muy alta la bandera de la tierra que los vio nacer. Últimamente, en el Jarama y en el frente de Toledo, han sellado una vez más su heroica actuación durante la guerra.

Con soldados gallegos se puede ir a cualquier parte.

—A propósito de la aparición de NUEVA GALICIA, ¿qué opina usted de su publicación en los momentos actuales?

—La aparición de NUEVA GALICIA debe satisfacer a todos los que sientan la tierra gallega, hacia el porvenir de la cual deben tender todas sus orientaciones.

—¿Qué papel cree usted le está reservado a Galicia en el nuevo orden político y social que se está gestando?

—Galicia, con su autonomía y sus nue-

Obreros gallegos: prestar ayuda a NUEVA GALICIA es colaborar a la liberación de nuestra Tierra.

vos hombres forjados en la lucha, libres del peso de otros que se desecharon por arcaicos y vividores, será en la nueva España el guión a seguir por las demás provincias españolas.

—¿Cree usted próximo el triunfo de las armas del Pueblo? ¿Qué cree usted que contribuirá a acelerar la victoria?

—Creo que triunfaremos, pronto o tarde; es mi convicción. El tiempo es lo mismo. La victoria llegará antes, cuanto mayor sea nuestro propósito de obtenerla.

—Usted, como comandante, ¿desea hacer alguna otra declaración para nuestro periódico?

—Como comandante, sólo os diré que hay un Batallón gallego; que existe este Batallón, y que, más que nosotros, tiene conocimiento el enemigo de su existencia.

Así hablan los mandos de las fuerzas populares de España. Hombres así nos llevarán a la victoria.

LABREGO.

Gloria y honor a los combatientes gallegos que defienden la Independencia de la Patria!

NOSO SAUDO

O sair â lus o primeiro número de NUEVA GALICIA, facemos unha reverenza ante os mortos que diron o seu sangue pol-a causa redentora da Terra. Son os bós e xenerosos, descendentes dos irmáns que na noite triste da Frouseira cairon tamén defendendo a bandeira azul e branca e tamén como a estes lles segou a vida a treición. No seu relembro erguemol-o puño e pedimos vinganza.

Saudamos a todol-os galegos antifeixistas que co-as armas na man ou sin elas están cumprindo o seu deber. A todos lles ofrecemos n-estas páxinas o fogar pra as suas inqedanzas.

Sexa o noso saúdo emocioado pr-os que encadran o 4.º Batallón, o grorioso Batallón de Milicias Galegas, que tantos días de gloria dou â nosa causa. Vos apersoades, milicianos do 4.º Batallón, os rexo loitadores que no monte Medulio opuxeron âs hostes de Roma seus peitos e sua vontade indomeñabel, na que latexaba como agora a arela da Independenza. So-des os persoeiros da Raza. Co-as vosas fazañas estades escribindo as páxinas gro-riosas da nosa Hestórea. Pra vos unha verba sagra: ¡Adiante!

A ti, Lister, esgrevio Capitán da Terra, descendente d-aquel galego que deixando a labourea, que poñéndose ô frente dos galegos d-outroa saiu a opoñer o seu peito de ferro contra os exércitos que querían asoballar a nosa Terra, dámosche a nosa embora pol-a firmeza conque levas ô trunfo os ideais de Xustiza e Liberdade.

Temos confianza en que, a-o frente das tuas unidades de ferro, recuperarl-a nosa Terra que hoxe sofre o asoballamento mais terribel que recordan os tempos.

Pedímoscho no nome dos mortos.

Galegos antifeixistas: a Terra precisa do esforzo de todos pra que o noso pobo sexa ceibe e forte. NUEVA GALICIA quiere ser o crisol da unidade de todol-os galegos.



Da caste d-os celtas baril e xigante, nasceu noso Lister, honor da Galicia. O ceo de Calo prestoulle a caricia do primeiro sol da vida puxante.

Fuxeu da miseria, e, mundo adiante, buscou antre os homes a luz da xusticia, e sempre topou c-a negra codicia do capitalista ruin e tunante.

Agora na loita c-a besta feixista é xefe seleuto n-unha Hespaña nova, fundida no fogo do credo marxista.

Mais ten unha espiña (que no-hai quen-a [mova] cravada na ialma, namentras eisista na sua Galicia un fillo da Loba.

JOSÉ FERNÁNDEZ GARRIDO

¡Guernikako arbola!

As hostes treidoras queren asoballar Vasconia, Os teutóns e os fillos da Loba están discurrindo meios de matanza con que poder conquistar o País Vasco. Como bós descendentes d-os bárbaros, non gobernan os pobos co-a intelixencia; toda a sua sabencia póñena ô servizo da destrución. Dende que comenaron a loitar en Euzkadi, non tiveron acougo até conquistar o seu fin: o destroimento de Guernica.

Este nome ficará rexistrado n-as páxinas da Hestórea, como demostrazón da mentalidade sanguinenta d-os que se chamaman *nazonalistas*. Somentes un home, dende que hai hestórea, logrou tales fazañas: Atila. Esta alimaria é o antergo d-os feixistas.

O Arbre de Guernica cobexaba as liberdades éuscaras. Ese xigante, como todol-os fillos d-esa raza milenaria, foi destroido pol-a Besta feixista; non embargante, alentará con mais forza no peito Euzkeldun e, no d-os que sin ser vascos, facemos reverenza d-as tradizóns d-os pobos.

Nós, como defensores d-un pobo que loita pol-a conservazón d-os seus costumes e d-os seus feitos lexendarios, erguemol-a nosa indiñazón pol-o destroimento do símbolo d-un pobo irmán.

¡Saúde, irmáns d-Euzkadi! Os galegos que anceiamos as liberdades pr-os pobos da Iberia, estamos con vasco.

Pr-os galegos antifeixistas d'América

¡A nosa terra é nosa!

Non podemos por menos, ô sair o primeiro número de NUEVA GALICIA, de adicar unhas liñas ôs irmáns galegos d-América. Queremos levar â sua concencia a xusteza da nosa causa, que é a d-eles. Temos que contrapoñernos â campaña indiña, que arrecende esterco e que están facendo os esbirros d-os militares,

Nosoutros pedimos ôs nosos paisanos de alén-mar que lembren os motivos que tiveron pra abandonar ô seus, obrigandós a ter que ir gañar o seu pan a terras alleas, onde tiñades que loitar de cote contra dos patróns asoballantes que empetaban os cartos, froito do voso suor.

¿Onde están os que che hipotecaron as terras? ¿Onde os que premiten c-os teus fillos camiñen co-a esmoleira ô lombo? ¿Onde os culpabres de que teñades que traballar noite e día, día e noite, tendo por compañeiro inseparabre o desazo?

A causa que nós defendemos está aperseada no traballo e no sentimento d-humanidade. Defendemos o prestixio da Raza. Defendemos unha Galiza ceibe, onde desaparezan, pra sempre, os usureiros que son os que levan o froito do teu traballo. Os nosos irmáns están dando o seu sangue pra que os vosos fillos teñan escolas e aprendan as ensinanzas que lles son percisas pra camiñar pol-o mundo. Loitamos pra que os nosos eidos non teñan o adorno d-os precintos xudiciaes. Somol-os bós e xenerosos que anceiamos o porvir da nosa Terra.

Eles non loitan por estes ideais nobres. Loitan por escravizarvos, Pra que traballedes de sol a sol e cando chegedes â chouza, non atopedes mais que miseria e dôr. Porque queren ter os mandos, pra ter-vos baixo o seu xugo. Queren dispoñer dos cartos, pra manexar o pacto de retro, causa da vosa emigración. Son os que cobizan a fartura pra eles. Pretenden facer da nosa Terra unha colonia de Alemaña e Italia. Queren teutonizarnos, coma si fora posibre arrombal-as nosas testas e facelas cadradas. Pra isto, tiñamos que desfacer a nosa nascencia celta e ser descen-

DO POETA DA RAZA

¡EN PE!

¡Irmáns! ¡En pé, sereos, a limpa frente erguida, envoltos na brancura da luz que cai de riba, o corazón aberto a toda verba amiga, e n-unha man a fouce e n-outra man a oliva, arredor da bandeira azul e branca, arredor da bandeira da Galicia, cantemol-o dereito â libre nova vida!

Validos de treidores, a noite da Frouseira a patria escravizaron uns reises de Castela. Comestas pol-o tempo, xa afloxan as cadeas... ¡Irmáns asoballados de xentes extranxeiras, ergamol-a bandeira azul e branca! ¡E ô pé da enseña da nazón galega cantemol-o dereito a libertar a Terra!

¡Irmáns no amor â Suevia de lexendaria historia, jen pé!, jen pé, dispostos a non morrer sin loital ¡O día do Medulio con sangue quente e roxa mercamol-o dereito â libre, honrada chouza! ¡Xa está ô vento a bandeira azul e branca! ¡A oliva n-unha man, a fouce n-outra, berremos alto e forte: ¡A nosa terra é nosa!

R, CABANILLAS.

dentes d-aquela sanguinenta fera que se chamou Atila.

¡Irmáns d-América, percisamos da vosa axuda pra botar do noso pobo ôs extranxeiros que aldraxan âs nosas garridas mozas, e asolan os campos e as cibdades. Temos que loitar todos xuntos contra os que obrigan â nosa mocidade, que non puido fuxir d-as suas poutas, a loitar contra nós: seus irmáns!

¡Irmáns d-América! ¡Por unha Galiza ceibe, pol-a nosa Terra irredenta, sin extranxeiros! ¡Por unha Galiza forte e ledizosa, ergamol-a fouce e espallemos pol-o mundo a consiña do bardo: ¡A NOSA TERRA E NOSA!

Cómo sofre Ourense baixo da tiranía feixista

O espírito da deslealtade

Como en total-as cibdades hespañolas que por sorpresa foron domiñadas pol-os faiciosos na segunda quincena do mes de xulio de 1936, manifestaron os militares sublevados en Ourense o espírito sinuoso da sua reición, encuberto co-a máscara do republicanismo, na primeira etapa da sua rebeldía.

Temos informes facilitados por dous estudantes da F. U. E. que foron enrolados â forza n-un batallón de requetés e levados a un dos frentes de loita, aproveitaron a primeira oportunidade pra se pasar âs nosas filas. Cando en outras reicións estalu a sublevación feixista, os militares d-Ourense apersoáronse ô Gobernador civil e con treidoras verbas de acatamento ô réximen manifestáronlle a sua decisión de seguiren fideles ô Gober-

no da República. O Gobernador Gonzalo Martín Marchs, creu nas promesas de fidelidade e así espúxolle que acudían a el pra lle expresar a inqedanza pol-os sucesos que estaban ocorrendo n-outas poblacións.

Ista autitude equivoca dos militares mantida por eles hastra o día 21; iste, âs tres da madrugada, a Guardia civil liu â calle, e foron ô Goberno civil comunicándolle ô Sr. Martín Marchs que quedaba detido n-aquel mesmo local, quedando horas mais tarde sublevouse o cito.

O teniente coronel Soto, que tiña cargo de Gobernador militar, apoderado do mando da cibdade, e puxo como "labouradores" seus ô capitán Barco teniente Alonso, da Guardia civil.

O Sr. Martín Marchs resistíase a tanto podía a facer entrega do mando do secundado pol-o teniente de Seguridade Daniel García, co-as forzas de Asa de Seguridade, que estiveron até o derradeiro momento ô lado do Goberno. Conducido de que isto era levar a cabo, escasas forzas a un sacrificio inútil, diu entregarlle o mando a Soto.

OS PRIMEIROS DESMOS

Xa donos da población quixeron longar o engano disimulando os seus dadeiros propósitos; así fixeron que dos los edificios públicos fose colocada a bandeira tricolor ôs acordes do himno de Riego, e n-unha emisión de radio tiñan osadía de berrar: "¡Viva mil veces a pública Hespañola!"

Mais o pobo estaba xa alarmado por notizas que chegaban das detencións elementos esquerdistas levados o coito de Celanova, que fora arreglado a sa e correndo pra cárcere, e co-a gazon de que algúns d-eles apareceron mortos nos camiños e corredoiras drón, da C. N. T.; Morán e Ferrol munistas; Novelle, socialista; Batán gredario de Esquerda Republicana e os moitos mais. Tamén levaron a Celanova ô Gobernador civil e ô teniente de

Nais galegas: NUEVA GALICIA propónse vingar os fillos c-o feixismo levou a tanza.

lectuaes galegos: **NUEVA GALICIA** precisa da vosa axuda para extendel-a cultura de noso pobo.

**Obreiros galegos: axudar
a NUEVA GALICIA é labou-
rar pol-a liberazón da
Terra.**

GALEGOS ANTI FEIXISTAS:
léde e propagade
"NUEVA GALICIA"
Redacción y Administración:
Avenida del Dieciocho de Julio, 36 -- Tel. 52077 -- MADRID

Tres soldados gallegos, evadidos de las filas rebeldes



Alguien me dijo que en el cuartel de la Montaña se hallaban algunos soldados evadidos de las filas rebeldes, y como la charla con esta clase de muchachos siempre tiene interés periodístico, fui a buscarlos antes de que los trasladaran a un sector cualquiera, lejos de Madrid.

El oficial de guardia, cuando supo mis deseos, dió las órdenes oportunas y en seguida me vi frente a Alfonso Saavedra, que dijo, saludándome:

—Soy gallego. Nací en Pontevedra, donde me ganaba la vida trabajando como jornalero.

—¿Qué hiciste al estallar la revolución?—le interrumpí.

—Me movilizaron los fascistas porque era de la quinta de 1932.

—¿Cuándo?

—En octubre.

—¿Saliste para algún frente?

—Sí; a Talavera, donde estuve mes y medio en el quinto tabor de Regulares de Ceuta. Más tarde, pasé a la Ciudad Universitaria.

—¿Cuántos días peleaste allí?

—Trece solamente.

—¿En el Hospital Clínico?

—No; en el Instituto Nacional de Higiene.

—¿Qué fuerzas ocupaban entonces este edificio?

—Una bandera del Tercio y un tabor de Regulares.

Callamos. Los ojos grises e inquietos de Alfonso Saavedra se clavaban fijamente en el vacío; sonríe, saca su pitillera de cuero y me ofrece un cigarrillo. Después, vuelvo a preguntarle:

—¿Cómo te pasaste a nuestras filas?

—Atacaron los soldados republicanos. Las bajas fascistas fueron considerables. Pronto se apoderó de ellos una desmoralización terrible. Como todos huían, pensé que era el momento de realizar mi deseo. No vine solo; convencí a dos compañeros más. Cuando llegamos a las trincheras leales, la alegría no nos dejaba hablar.

¡Por fin, con nuestros hermanos los rojos! Preparados para defender, como ellos, una causa justa: la paz de todos los hogares...

—¿Qué haces ahora?

—Espero que me destinen a un batallón cualquiera, pues soy de la U. G. T.

Volvemos a guardar silencio. El teniente de guardia viene hacia mí con otros evadidos, cuyo relato escucho lleno de emoción y de interés...

Domingo Zaragoza Fernández.

—Soy nacido en La Coruña—comienza diciéndome este soldado—y navegaba como marino mercante.

—¿Fuiste voluntario con los fascistas?

—¡De ningún modo! Me hallaba preso en aquella cárcel por ideas políticas. He sido maltratado duramente por esa canalla. Las derechas robaban siempre mi libertad. De la cárcel me sacaron para trasladarme a Talavera, conducido por la Guardia civil. Una vez en este pueblo, me enviaron a Boadilla del Monte y de allí pasé al Hospital Clínico.

—¿Puedes decirme cómo te pasaste a nuestras líneas?

—Salí con varios soldados a reconocer el terreno, y fingiendo un interés enorme por lo que no me interesaba, pude ganar la carretera.

Desde allí busqué las líneas leales, donde me recibieron con los brazos abiertos.

—¿Qué tropa tienen en el Hospital Clínico?

—Portugueses, españoles y alemanes.

—¿Lo que más temen ellos?

—Las voladuras interiores. Últimamente una terminó con casi todos los soldados de la cuarta bandera.

—¿Por cuántos estaba compuesta?

—Quinientos.

—¿Es severa la disciplina?

—Terrible. Nos vigilaban continuamente.

—¿Qué haber percibías?

—Tres pesetas ochenta céntimos. A los del Tercio nos pagaban con puntualidad. En cambio, los batallones de Infantería no cobran desde hace meses.

—¿Cuál es tu mayor deseo?

—Defender, hasta dar la vida, si es posible, nuestra causa, noble y justa. Después, regresar a mi tierra para ver a la

familia. Tengo madre de sesenta años y un hijo. Ambos quedaron solos.

—¿Tu opinión sobre la unidad de todos los gallegos?

—Sólo con ella podremos redimir a nuestras familias, dándoles trabajo y pan, que es alegría.

Domingo Zaragoza me abraza emocionado. Sus palabras están llenas de calor, de sinceridad. Nos despedimos.

José Mondelo Rodríguez.

El otro evadido es un muchacho optimista. Ríe siempre, y sólo cuando responde a mis preguntas su cara se torna seria, como si tuviese una gran preocupación.

—¿De dónde eres, compañero?—le digo, copiando una de sus sonrisas.

—De Monforte (Lugo).

—¿Cuándo te pasaste a las tropas republicanas?

—Ayer, por la tarde.

—¿Llevabas mucho tiempo con los rebeldes?

—Veintiún días en la Ciudad Universitaria.

—¿Cómo fué para hallarte entre ellos?

—Estando en Monforte me alisté voluntario en el Tercio porque creí que estos soldados defendían el verdadero ideal. Me llevaron a Lugo, desde donde, por medio de un pasaporte, fui trasladado a Talavera de la Reina. Nueve días después a Leganés y, por último, al Hospital Clínico.

—¿Qué anomalías has notado en las filas facciosas?

—Muchísimas.

—¿Una de ellas?

José Mondelo Rodríguez guarda silencio.

cio, arruga el entrecejo, me mira de un modo extraño y continúa:

—A todo el que les parecía de izquierda le fusilaban en el acto.

—¿Qué Batallón era el tuyo?

—Compañía 36.ª de ametralladoras, novena bandera.

—¿Sector?

—Junto a la carretera. Teníamos allí tres máquinas: dos españolas y una rusa.

—¿Os daban bien de comer?

—Pésimamente.

—¿Por qué te pasaste a nosotros?

—No podía vivir con ellos. Fusilaban a muchos inocentes, obreros sobre todo, sin formación de causa, sin motivos.

—¿Cómo realizaste tu hazaña?

—Después de comer, los centinelas dormían, y salí muy despacio, pegado a la carretera, escondiéndome entre las matas del camino. Los soldados "rojos", mis camaradas, me recibieron muy bien.

—Ya estás entre los tuyos, contento, feliz. Ahora, ¿qué deseas?

—Combatir contra esos miserables hasta que no quede uno y volver a Galicia pronto; desde luego, cuando se acabe la guerra.

—¿Qué decían de nosotros los traidores?

—¡Bah! Muchas cosas; pero nunca las creí: que los "rojos" eran unos malditos, porque querían hundir a España. Que matabais a todos los prisioneros y hasta a los que se pasaban con vosotros.

El oficial de guardia se acerca para decirme que son los tres demasiado inteligentes y que a nuestro lado harán carrera pronto.

Segovia tira una placa y después, calle arriba, me pierdo pensando en el gesto magnífico de estos luchadores que acaban de escribir una página interesante en la Historia de nuestra Revolución,

M. A.

Lembranza de Valle Inclán

N'istes intres en que vivimos morrendo pra renascer n'unha nova vida, bon e lembrar aos homes que coma Valle Inclán aleixan ante nós, imulsándonos en azas da súa fantasía pol-os camiños da futuridade.

Soio os desleigados e argalleiros poide-ron esquencer a iste mestre de xeitos.

Os incapaces de percorrer, con dinidade, as roitas xenerosas d'un mañán non lexano.

Ises mesmos, galegos ou non, que dende a beira do mar latino coidan presidir a colleita do froito que o pobo hespañol está amasando con sangue.

Reconforta rexucitar, agora mais que nunca, a figura senlleira do noso prócer das letras pra maxinalo—realidade viva os seus ensonos—personificando lendas e feitos e dictando a suprema leición da súa vida a ises literatiños, de bon acougo, que se creen na obriga de velal-as armas cavilosas do que sería da Patria si chegasen a morrer.

Unha tremenda inxusticia estase cometendo co gran don Ramón. Vai pra ano e medio que o vello deus das rebeldías baixou a caba envolveito nun sudario de neboa, na invernada compostalán, antre o planto dos parias e desherda Terra que perdían ao millor dos seus paladís. E asemella que ninguén quer decatarse do siñificado da súa perda.

Moito se ten falado do valor revolucionario da xeneración do 98. Os Unamuno, Baroja, Azorín, etc., reivindicaban pra si iste senso na literatura. E era Valle Inclán, sen dubida alguna, o único que ben podía facelo, non só na arte, sino tamén na vida. Dono e fautor de violencia. Con ela pretende romper as negras cadeas que atan o corpo nño do escravo, oprimindo o corazón do mundo. E escomenza pra conquerilo ridiculizando, ca súa ironía, a vella sociedade hespañola. O senso trágico da vida aristocrática no noso país atopao n'unha deformación da estética Xurde o Esperpento. Que é unha visión grotesca da civilización europea podre e decadente. Toda a súa derradeira época está informada de esperpentismo, decatabase de que pouco se podía crear e gozabase en derruir.

Cuando veu a República reconeceuno coma un dos que mais fixeran pra traguela e quixo premialo con algún carrego, enbargantes non estar conforme desde o primeiro día coa traieitoria que lle imprimían. O tempo doulle a razón. O día 14 de abril, indinado pol-a fuga de Borbón, rubeu a Gobernación e fíxose recibir po los novos ministros, aos que lles dixo que equele non era unha revolución, sino unha marmarrachada, porque os verdadeiros revolucionarios non, leixan fuxir aos reises, e si o fan, van directos ao fracaso.

D'ali a poucos días, falando no Ateneo, aclaraba o seu pensamento.

—Perdimo la ocasión de facer unha revolución gloriosa—decía—. Si houberamos encarcerado ao rei coa súa xente, os ingresos mandarían eiqui cen mil fillos de San Xorxe...

—E entón comeríannos, don Ramón interrumpeulle un.

—¿Quen dixo eso? De nungha man. Os rusos co seu exército virían a fendernos. E ganamos. E logo Rusia a cabo de Europa, España no outro... que a revolución mundial sería d'unhos cuantos meses. En troques teremos comunismo, dende logo, pero millor dimpois que o teña Portugal.

Galicia perdeu ao mais baril defensor xusticia e a liberdade. As artes a un mais grandes literatos. Non e hora de ralo. Lembrémolo n'iste bruar de loita, afinquemos no noso animo a firme vontade de vencer en xusto homaxe alos seus ceios.

J. R. BARRAL

Soldados y asesinos de las conductas.

La atención del mundo está pendiente de la heroica defensa de Bilbao. Las tropas del crimen, mandadas por Mola, jactan impotentes por acercarse a la capital Vizcaya. Hijos malditos de España, dieron su Patria al fascismo extranjero. Solicitaron el auxilio de divisiones alemanas e italianas para someter a la madre. Por otra parte, las tropas derivas—hijos de la montaña, fuertes cor el granito!—avanzan, avanzan sin cesar, aproximándose cada vez más a la ciudad de la traición, a la castellana ciudad de Burgos, sede variable del "generalísimo".

Así se ayuda a Euzkadi. En las actuales circunstancias huelgan los discursos. Car y atacar, debe ser la consigna de los antifascistas. Un reguero de sangre extiende desde San Sebastián y Nave hasta el trozo de Vizcaya ocupado por facciosos. Una estela de gloria marca el camino seguido por los hijos del Pueblo español. He ahí dos conductas.

Mientras los traidores a España y a la República arrasan villas y ciudades, soldados del Ejército popular infligen la rotura tras derrota al enemigo. El glomerado italogermano asoló Durango, Guernica; las tropas españolas ocupan los objetivos señalados por el Mando de Espinosa de Bracia y Cilleruelo de Baza. Por esto nuestra victoria es segura. El mundo sabe de la nobleza de nuestra situación, sabe de la lealtad de nuestro ceder. Euzkadi no sucumbirá, porque soldados santanderinos lo impedirán. Cuando en el frente burgalés como los neros atacan en Asturias, en Oviedo, dejar salir al enemigo de su cubil. Por triunfo cercano, santanderinos, jadelan

Un acto de solidaridad de los españoles residentes en la Isla de Cuba

Commemoración del 14 de Abril

Con ocasión del aniversario de la proclamación de la República Española se han celebrado en La Habana varios actos que han revestido excepcional importancia y a los que los españoles residentes en la Isla han puesto de manifiesto su solidaridad y adhesión al Gobierno legítimo de España y a la causa que defiende el pueblo español en armas contra la invasión de los ejércitos fascistas internacionales.

Cumpliendo la consigna del Jefe del Gobierno, se trabajó en todos los despachos de las entidades oficiales, suprimiendo, en cambio, la acostumbrada recepción. En todos los edificios ondearon banderas y colgaduras nacionales iluminaciones por la noche.

En el vestíbulo de la Legación fueron colocados pliegos en los cuales se estamparon millares de firmas, pasando de diez a las personas que de esta manera mostraron su identificación con la causa común. También del interior de la Isla fueron enviados a la Legación centenares de programas de españoles y cubanos simpáticos con el pueblo español.

Por la noche, el Frente Democrático, es un organismo formado a raíz de la revolución fascista y que está integrado por los elementos más destacados de la izquierda republicana, del Círculo Republicano Español, Círculo Español Socialista, Hermandad Republicana, Ateneo Socialista y Centre Catalá, celebraron en el teatro Hatuey una velada literaria a la que asistieron más de quince mil personas. En la presidencia aparecían el retrato del presidente de la República Española, don Manuel Azaña, y las banderas de España y Cuba. El acto fué presidido por el Sr. Montero pronunció un discurso, en el que puso de relieve la lucha que está librando a cabo el pueblo español contra el fascismo; también hicieron uso de la palabra los presidentes de los Círculos español y cubano, que fueron escuchados por un público puesto en pie y con el puño en el pecho.

El acto fué presidido por el Sr. Montero pronunció un discurso, en el que puso de relieve la lucha que está librando a cabo el pueblo español contra el fascismo; también hicieron uso de la palabra los presidentes de los Círculos español y cubano, que fueron escuchados por un público puesto en pie y con el puño en el pecho.

El acto fué presidido por el Sr. Montero pronunció un discurso, en el que puso de relieve la lucha que está librando a cabo el pueblo español contra el fascismo; también hicieron uso de la palabra los presidentes de los Círculos español y cubano, que fueron escuchados por un público puesto en pie y con el puño en el pecho.

El acto fué presidido por el Sr. Montero pronunció un discurso, en el que puso de relieve la lucha que está librando a cabo el pueblo español contra el fascismo; también hicieron uso de la palabra los presidentes de los Círculos español y cubano, que fueron escuchados por un público puesto en pie y con el puño en el pecho.

¿Qué piensa usted sobre la unidad de

Teniente de Sanidad
José María Iglesias.

Cuando estalló la guerra, este camarada se hallaba prestando servicio, como médico de guardia, en la enfermería de Chamartín. Luego pasó de residente al Sanatorio de Alcohete; el 9 de septiembre, por conveniencias especiales, en unión de todos los enfermos, vino a Madrid, continuando en Chamartín de la Rosa, y, aunque por su cargo de especialista era allí indispensable, se presentó voluntariamente a la 41 Brigada, donde ahora trabaja.

—¿Qué opinas acerca de la unión de todos los gallegos?—le pregunto.

—Ya existe entre los que viven aquí. Días después de estallar el movimiento que nos inquieta, se agruparon para formar las Milicias Gallegas y, con un entusiasmo desbordante, único, establecer relaciones de cordialidad y de paisanaje con los que habían quedado en las líneas contrarias. Tengo la familia por Galicia, y gracias a estas populares Milicias Gallegas recibí noticias de ella, cosa que me pareció formidable. Todo esto quiere decir lo referido anteriormente: ya existe una unidad admirable entre los gallegos que pelean en Madrid.

Enrique Gradín Piñón, del Estado Mayor de la Brigada Lister.

Natural de Sotomayor (Pontevedra). En aquel Ayuntamiento fué concejal. Cuando vino la guerra se hallaba en Madrid, y toda su preocupación fué incorporarse a la columna de Izquierda Republicana. Con ella ha recorrido los frentes de más peligro: Casa de Campo, Carabanchel, Carretera de Extremadura, etc. Le designaron para misiones de gran responsabilidad como el traslado de convoyes a la Sierra. Por último, pasó a las Milicias Gallegas, cayendo herido, gravemente, en el Jarama. Hoy pertenece al Estado Mayor



Sierra. Por último, pasó a las Milicias Gallegas, cayendo herido, gravemente, en el Jarama. Hoy pertenece al Estado Mayor

NUESTRAS ENCUESTAS

Brigada Lister. He aquí su respuesta: La unión de todos los gallegos me parece formidable y es absolutamente necesaria para el futuro de Galicia.

José de Bernardo González, soldado de la 41 Brigada.

Se trata de un catal es Cazás (Lugo). Vino por el mes de julio a la siega. Cuando empezó a trabajar en Sevilla la Nueva.

Terminó su labor y le llamaron para formar parte de las brigadas de fortificación, hasta que el enemigo se hizo dueño de aquel pueblo. Entonces, guiado por un solo deseo admirable luchar en favor de sus hermanos, vino a Madrid, enrolándose en un batallón de Zapadores Minadores del 5.º Regimiento. Por último, el 1.º de abril pasó al 5.º Batallón de la 41 Brigada mixta, donde ahora se encuentra.

—Debe existir la unidad de todos los gallegos—asegura—. Somos de la misma tierra y nada ha de separarnos, menos aún en estos momentos difíciles. Siempre unidos, para poder ganar más fácilmente el trabajo, nuestra vida.

José Casais Pérez, cocinero del 5.º Batallón de la 41 Brigada.

Vino a Madrid hace dos años para trabajar en el Mercado Central de frutas. Es



José Casais habla con nuestro colaborador.

de Vilar (Coruña). Días después de iniciarse el movimiento revolucionario se presentó a la columna de los Leones Rojos; luego estuvo en servicios auxiliares,

todos los gallegos?

porque le dieron de baja como inútil total. Por último, pasó al 5.º Batallón de la 41 Brigada, donde ahora se encuentra.

—Los gallegos deben unirse para hacer una Galicia nueva, para que desaparezca de ella esa sombra trágica, llamada fascismo. Todo esto lo conseguiremos ganando la guerra, que nos dará la suprema libertad soñada. Después, que cada uno trabaje en lo que le sea posible, según su capacidad.

Pedro Vilas Núñez, sargento del 5.º Batallón de la 41 Brigada.

Nació en Palmeira (Coruña), y en los primeros días de este conflicto terrible se hallaba en Alcalá cumpliendo condena por sus ideas políticas. Pronto le dieron la libertad. Recorrió muchos pueblos. Fué piedra rodada por todos los caminos, hasta que llegó a Madrid, incorporándose al 5.º Regimiento, con el que fué a la lucha. Cuando se disolvieron estas gloriosas unidades, vino al 5.º Batallón de la 41 Brigada mixta.

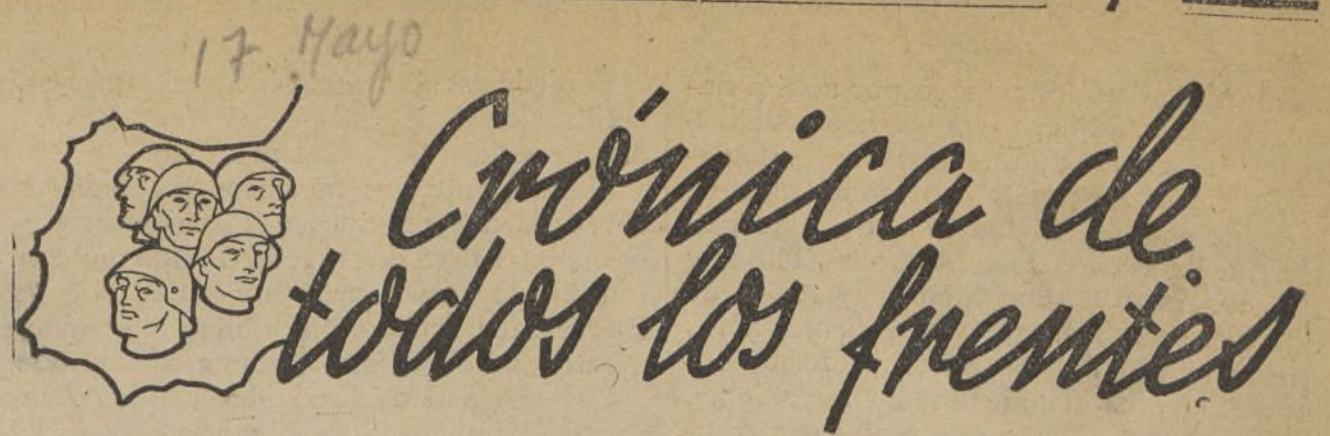
—Debe mirarse por Galicia—responde—mucho más de lo que actualmente se mira. Los gallegos unidos, como uno solo, debemos defender a nuestra riqueza, que es inmensa, que nos sobra para vivir.

García Pardo, soldado de la 70 Brigada.

Este muchacho es de Villanueva de Arosa (Pontevedra). Cuando estalló el

movimiento revolucionario sintió deseos de buscar a los suyos para defender la causa justa que ellos defendían, marchándose rápidamente a la columna de España Libre, con la que ha recorrido casi todos los campos de lucha.

—Deben unirse los gallegos—me dice—. Con esa unión, precisa, llegaremos lejos



VILLANUEVA, LA IRREDUCTIBLE

(Crónica de nuestro enviado especial a los frentes del Sur.)

El "caballo de hierro" que cruza la llanura extremeña, unas veces por entre fértiles campiñas cubiertas de verdor, otras a través de pardos barbechos abiertos para recibir la prolífica simiente, nos lleva a Villanueva, el simpático pueblo de la Serena.

Villanueva, irreductible, dijérase pequeña copia de nuestra capital heroica, del Madrid universal. Porque Villanueva, camaradas lectores, en los últimos tiempos, mejor, en días no lejanos aún, se ha forjado una historia, una historia de guerra.

Si alguna vez el enemigo—esa absurda amalgama italogermanomora, con alguna que otra pincelada de españoles traidores—ha codiciado, ha deseado fervientemente apoderarse de algún pueblo extremeño, podéis estar seguros de que ese pueblo ha sido Villanueva de la Serena. Y al mismo se ha dirigido con verdadero ahínco la embestida facciosa.

De esto hace ya algunas semanas. El enemigo había acumulado gran cantidad de hombres y material al otro lado del río Guadiana y se proponía derrotar a nuestro Ejército invencible y apoderarse de Villanueva. Pero el enemigo no contaba con el coraje indomito de nuestros hombres. Parecía desconocer que los que han escrito las gloriosas gestas de Euzkadi, Pozoblanco, Madrid y otras más que están grabadas con caracteres indelebles en el libro de la Historia patria, estaban dispuestos a mantener en alto la bandera de la Libertad también en Extremadura; concretamente, en Villanueva de la Serena.

Las Autoridades militares de la plaza habían tomado sus medidas; estaban a la expectativa. El camarada Caballero, comandante de la plaza, no descansaba, atento a los menores movimientos de la horda fascista. Estaba dispuesto—y con él sus leales colaboradores—a frustrar los deseos del enemigo. Villanueva de la Serena, en aquellas duras jornadas, imitaría, seguiría los pasos de la invicta capital de la República española. Sus defensores, animados de incontenible fervor patriótico, tendrían presente la gesta de los que día a día y mes tras mes han formado con sus pe-

chos una férrea muralla contra la que se ha estrellado la reacción internacional. Villanueva de la Serena, su pueblo, sus hombres, hicieron fracasar los planes de los traidores, y sobre los tejados de sus casas flota aún y flotará la enseña tricolor de la República democrática.

Salimos a dar una vuelta por Villanueva. En la torre de la iglesia—en un día lejano ya para nuestro espíritu; cercano, si a Cronos damos fe—la cigüeña cuida de sus polluelos. De vez en cuando se lanza al espacio en vuelo majestuoso; parece que quiere escrutar desde la altura los campos donde se matan los hombres. Las calles del pueblo no delatan, en su aspecto, la proximidad de las tropas fascistas. En las gentes se nota el estoicismo, la confianza en el Gobierno y la creencia, la fe en la Victoria cercana. No se ven por ninguna parte caras de desaliento. Villanueva de la Serena es también un pueblo heroico. Por su hermoso parque—que ostenta el verdor de su follaje y esparce el aroma de sus flores bajo el claro cielo del Sur de España—pasean los hombres libres de servicio, las mujeres, los niños, con la misma tranquilidad con que lo hacían antes de la criminal sublevación. Sólo en algunos sitios del pueblo notanse impactos en las fachadas de las casas: son las huellas de las bombas que un día lanzara la cobarde aviación negra. La artillería italogermana, como en el Madrid glorioso, lanza de vez en cuando sus obuses sobre Villanueva. Pero nadie se inmuta, aunque también allí caen víctimas inocentes y se destruyen hogares humildes, objetivos predilectos de los italianos y de los alemanes.

No temáis, camaradas republicanos, socialistas, anarquistas, comunistas; combatientes todos que en el crisol de la trinchera fundís las viejas cadenas, las estúpidas concepciones que durante tantos siglos nos ataron al carro del obscurantismo. No temáis: Villanueva de la Serena no será jamás de los que vendieron a España al pirata extranjero.

Nosotros hemos charlado con el teniente ayudante de la Comandancia de Villanueva, camarada Gabriel Gómez, y de su optimismo, fundado, que no fingido, hemos llegado a la conclusión, al convencimien-

to absoluto de que tampoco por aquí pasará el invasor. Aquí se repetirá la acción brillante de Guadalajara. En las proximidades del pueblo, el Ejército republicano ha infligido serios descalabros al enemigo fascista, a los esclavos de Mussolini, Hitler y Franco. En su día narraremos episodios de esta lucha por nuestra Independencia y los que una elemental discreción profesional y antifascista nos impide reseñar hoy. Sabed por el momento que nuestras líneas son infranqueables y que el espíritu de nuestros hombres es indeclinable.

JÍBARO.

Castuera, abril de 1937.

FRENTES DE MADRID

La situación de los frentes cercanos a la capital de la República no puede ser más halagüeña. En Toledo, nuestros hombres conquistan posición tras posición al enemigo, mientras nuestra artillería sigue diezmando las fuerzas facciosas de la Ciudad Universitaria, de Cerro Rojo, hangares de Getafe, y los soldados de Carabanchel continúan aniquilando los restos facciosos de este barrio. Hace pocos días que nos dió la Prensa diaria la noticia de la reconquista por las fuerzas del Ejército popular del pueblo de Argés, distante tres kilómetros de Toledo.

Los traidores sitiados en la Ciudad Universitaria están en situación más crítica cada día, pues únicamente pueden aprovisionarse por una pasarela secreta tendida sobre el río Manzanares, estando todas las otras vías batidas por los eficaces disparos de los cañones del pueblo. Evadidos del campo enemigo dicen que la vida es casi imposible para los traidores que se encuentran en los sótanos del Hospital Clínico, debido a la gran cantidad de cadáveres en estado de descomposición, que hacen la atmósfera irrespirable. Continuamente llegan a nuestras filas evadidos de las posiciones facciosas, que dan cuenta de la desmoralización existente entre los fascistas, cosa que vemos confirmada plenamente por los cañoneos constantes de la artillería rebelde sobre Madrid, y la cual no persigue otra cosa que quebrantar nuestro espíritu para facilitar su actuación en los frentes.

La Aviación republicana ha castigado eficazmente las posiciones rebeldes de la Casa de Campo y de la Ciudad Universitaria, impidiendo por unos días los bombardeos fascistas sobre la población civil madrileña, lo cual indica que las piezas enemigas de grueso calibre fueron alcanzadas por las bombas de nuestros aviones.

Cada día está más próxima la derrota total de los rebeldes. Guadalajara, Toledo, Madrid, constituyen los más altos exponentes de la moral que asiste al Ejército republicano del Centro.

¡Toledo será nuestro! Las tropas republicanas se aproximan día tras día, cada vez más, a la ciudad del Tajo.

Ultimamente, los facciosos pretendieron desencadenar un avance sobre Peña Rubia, pretensión que quedó fallida ante la formidable resistencia ofrecida por el Ejército del Pueblo, que obligó al enemigo a retirarse de forma bastante apresurada.

La actividad de la artillería italoalemana sigue reduciéndose a vomitar metralla sobre la población civil madrileña, con el absurdo propósito de desmoralizar nuestra retaguardia, cosa que no conseguirán, aunque vacíen las minas de hierro de Alemania y de Italia sobre Madrid, en forma de obuses asesinos.

A medida que pasan los días, es mayor el número de soldados facciosos que se pasan a nuestras filas, desafiando la venganza de las autoridades enemigas, que tienen establecida una estrecha vigilancia en las trincheras para impedir dichas evasiones o, caso de realizarse la fuga, para saciar su cólera en los inocentes familiares de los que huyen del infierno fascista.

En las cercanías de Toledo, nuestras fuerzas han asaltado, en los últimos días, las líneas de las trincheras enemigas, produciendo al enemigo un tremendo descalabro. La moral de nuestras tropas, elevada al máximo en los combates de Guadalajara, Jarama y Villaverde, es admirable.

En las recientes operaciones iniciadas por el mando republicano, nuestros hombres, luego de infligir serias derrotas al enemigo, recogieron abundante material de guerra, entre el que se cuentan seis ametralladoras, tres fusiles ametralladores y otros pertrechos bélicos.

También han intentado los rebeldes quebrantar nuestras filas por el sector del Puente de los Franceses, viendo fracasados sus repetidos intentos.

ASTURIAS

El enemigo, ansioso de apoderarse a toda costa de Euzkadi, trata de distraer la atención de nuestras fuerzas con golpes aislados, bien en este frente, bien en el otro. Así, últimamente, pretendieron quebrantar nuestras líneas en el sector de Belmonte. Los traidores, creyendo débiles nuestros efectivos en aquel frente, iniciaron un ataque con ánimo de avanzar, luego de haber quebrantado nuestras defensas y haber abierto una brecha que les permitiera posesionarse de más espacio de terreno que el que hasta ahora han ocupado.

Pero los soldados santanderinos están decididos a que el enemigo no tome Bilbao; mejor, a que no siga avanzando por

territorio vasco. Por eso, después de haber resistido el ataque rebelde y cuando el Mando creyó que los facciosos habían agotado su resistencia, se ordenó un contraataque, el cual fué llevado a cabo tan eficazmente que el Ejército popular del Norte conquistó Mellido, al sur de Tineo. Por si la derrota infligida a las bandas fascistas fuese poco, los soldados de la República recogieron una ametralladora, 20 fusiles y otro material de guerra, capturando además ocho prisioneros.

Recientemente los asturianos han dado un paso de importancia hacia la solución de la guerra en el Norte, con la ocupación de la cima del Sollube. Por otra parte, la artillería republicana, batiendo constantemente los reductos facciosos de Oviedo, consigue mantener al enemigo encerrado en su guarida, haciendo posible de este modo la actuación de nuestras fuerzas en otros lugares del frente asturiano.

No creemos nosotros en la inexpugnabilidad de Oviedo, pese a que las apariencias quieren demostrarnos otra cosa. Demasiado sabemos que ni la moral de los defensores de la capital ovetense es, ni mucho menos, la de los hombres del Madrid heroico, ni los atacantes de esta villa poseen el coraje y el ardor guerrero de los sitiadores de aquella ciudad del Norte.

Santanderinos y asturianos unidos frustrarán los deseos del enemigo de apoderarse de Euzkadi. Para ello han formado esa gran barrera que, con sus continuos ataques a la horda, impidió que los fascistas consumasen sus propósitos de entrar en Madrid, cuando la capital de la República se vió seriamente amenazada. Defendieron a Madrid junto con los vascos. Ahora son éstos quienes necesitan de nuestra ayuda. Ataquemos en Madrid para liberar a Euzkadi, impidiendo del mismo modo que la reacción pueda extender su garra sangrienta sobre todo el Norte de España, como ya lo ha hecho en Galicia, como ya lo ha hecho en Navarra y en Castilla la Vieja.

El intento rebelde de filtrarse por el sector de Belmonte ha quedado frustrado en sus comienzos, gracias a la capacidad combativa de nuestros soldados del Ejército del Norte. Una y otra vez fracasarán los traidores a España, a la República española. Nuestra fuerza, tanto en Asturias como en Euzkadi, en Andalucía como en Madrid, es innegable. Vencemos, porque tenemos más coraje, mejor material y—sobre todo—, como dijo nuestro ministro de Marina y Aire, tenemos la retaguardia más limpia. El fascismo no pasará ni por el Norte ni por el Sur, ni por Asturias y Euzkadi ni por Andalucía. Falta que nuestras fuerzas ataquen en el frente de Aragón y que se decidan a salir de la inactividad en que se encuentran.

NUESTROS REPORTAJES

El Batallón Gallego hace victorioso, al grito de ¡viva Galicia!, el avance en el frente Sur del Tajo



Desde sus trincheras, nuestras tropas causan infinidad de bajas al enemigo.

El Comandante Lister, acompañado de su Estado Mayor, interroga a un prisionero.



Los soldados de la 11.ª División esperan las órdenes para lanzarse al asalto.

Los hombres del Batallón Gallego, que tan bien se han portado en el frente de Toledo, atienden a un compañero herido.



Las tropas del Batallón Gallego, que están desde el día 8 en el frente del Tajo, han tenido, durante los días 11 y 12, los combates más duros de su riosa historia.

La Aviación no ha tenido una victoria tan intensa como en el Tajo, pero la rudeza de estos combates ha superado a la de los que se libraron en el frente de Morata de Tajuña.

Los oficiales y delegados, dando el ejemplo, iban a la cabeza de todos los soldados, habiendo sido los primeros en las posiciones enemigas. Todos los soldados, con una moral excelente e inabarcable arrojo, se han superado a sus propias actuaciones.

Fué necesario asaltar por tres veces el cerro que se conquistó, encontrándose gran cantidad de cadáveres del enemigo: siete ametralladoras, tres fusiles ametralladores y gran cantidad de cartuchos.

Es de reseñar la alegría con que los soldados llegaron al cerro al grito de ¡viva Galicia!

En estos combates se han distinguido el camarada comandante Valentín

NUEVA GALICIA expande por el mundo el escarnio que es objeto en nuestra tierra el derecho de gentes

se portó muy bien dirigiendo los ataques en cabeza, y que resultó herido; los camaradas Cores, Fandiño, Chao, Cillero, Tejada, Chicho y Delmiro fueron de los primeros en asaltar las trincheras enemigas; Suárez, que es cargo de las fuerzas al resultar herido, comandante; Blanco, comisario del Batallón; los camaradas de ametralladora: Mendoza; el camarada García dejó los tanques del agua para sustituirlos por las avanzadas con cajas de munición. Todos, como ya queda dicho, supieron su arrojo y su combatividad.

Es también digna de reseñar la actuación de los demás Batallones de Galicia y, muy particularmente, la del camarada Dionisio, teniente del segundo batallón, que se portó de una manera admirable, y que resultó muerto en el combate. También fué herido Eladio Lis, comisario del tercer Batallón, que se portó valientemente.

Así luchan en todos los frentes los soldados que manda Lister, que son temidos por las tropas facciosas.

RIVADENEYRA (C. O.) — MADRID